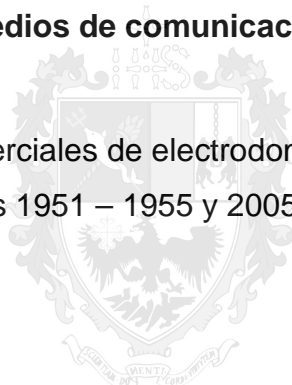


Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social
Licenciatura en Publicidad

Tesis monográfica

**Análisis del cambio en publicidades de productos para el consumo de la
mujer en medios de comunicación gráficos.**

Comparación de avisos comerciales de electrodomésticos en revistas, entre los
periodos 1951 – 1955 y 2005 – 2009.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Nombre y apellido del alumno: María Emilia Rinaudo Luchini
Director/a de la Carrera de Publicidad: Prof. Lic. Natalio Stecconi
Asesor metodológico: Prof. Leonardo Cozza
Tutor/a de la tesis monográfica/tesina: Prof. Lic. María Florencia Naudy

Buenos Aires, 9 de Noviembre de 2010
memilia.rluchini@gmail.com
15676 - 84318

Abstract

Esta tesis plantea un análisis comparativo de publicidades de productos para el consumo de la mujer en medios de comunicación gráficos, entre los periodos 1951 – 1955 y 2005 – 2009. Para dicho análisis se apela a autores calificados en la materia y, sobre la base de sus trabajos, se analizan cada una de las piezas seleccionadas en cuanto a texto, imagen y mensaje publicitario. Se plantea el tema en función de comprender las formas de vida de las mujeres en el primer periodo (1951 – 1955) y en el segundo (2005 – 2009). Para ello, es necesaria su contextualización histórico-política y económico-social.

Las conclusiones demuestran que, realmente, hubo un cambio entre los recursos discursivos que utilizaba la publicidad dirigida a la mujer, en la década del '50 y en la actualidad. Este cambio en los discursos publicitarios, que antes se basaban en la funcionalidad del producto y actualmente hacen referencia a la emotividad, la felicidad y la libertad, está directamente ligado a la evolución de la independencia de la mujer y reflejan el cambio de las conductas femeninas que justifican la acción de compra.

Como siempre, la publicidad trata de comprender a su consumidor, para lograr llegar a él de la mejor manera. Cuando los productos están dirigidos a la mujer, resulta necesario comprender su realidad. Es por ello que se analizaron los cambios sociales y culturales, dentro de la realidad político-económica del país y, luego, se realizó el cotejo publicitario entre ambos periodos.

Palabras clave: Publicidad gráfica, cambio discursivo, mujer, electrodomésticos.

Índice

▪	Introducción	5
▪	1. Argentina 1951 – 1955	7
•	1.1 Contexto histórico-político	8
-	1.1. 1 Renuncia y reelección	8
-	1.1. 2 La Prensa	9
-	1.1. 3 Duelo Nacional	10
-	1.1. 4 Justicia por mano propia	11
-	1.1. 5 Iglesia o Perón	13
-	1.1. 6 Bombardearon Buenos Aires	15
-	1.1. 7 El principio del fin	17
-	1.1. 8 Revolución Libertadora	21
•	1.2 Contexto económico-social	22
-	1.2. 1 El pueblo de Perón	22
-	1.2. 2 Evita	24
-	1.2. 3 Las revueltas económicas	25
▪	2. El rol de la mujer entre 1951 – 1955	28
•	2.1 Política peronista en pos de la mujer	29
-	2.1. 1 El voto femenino y Partido Peronista Femenino	29
-	2.1. 2 Inserción femenina por la Fundación Eva Perón	31
•	2.2 Moda de los '50	34
•	2.3 Público Femenino	35
-	2.3. 1 Del radioteatro al teleteatro	35
-	2.3. 2 Las revistas femeninas	36
•	2.4 Consideraciones Finales	38
▪	3. Argentina: 2005 – 2009	40
•	3.1 Contexto histórico-político	40
-	3.1. 1 Buena imagen	40
-	3.1. 2 Frente para la mayoría	42
-	3.1. 3 Botnia y las pasteras	44
-	3.1. 4 Derechos Humanos	44
-	3.1. 5 Ola de conflictos	45

- 3.1. 6 Un triunfo PRO	46
- 3.1. 7 La Presidenta	47
- 3.1. 8 Primeros pasos	50
- 3.1. 9 Un conflicto no positivo	51
- 3.1. 10 Más elecciones y más leyes	52
• 3.2 Contexto económico-social	53
- 3.2. 1 Canje y FMI	53
- 3.2. 2 Indicadores económico-sociales	54
- 3.2. 3 El mundo en crisis	57
- 3.2. 4 Últimas consideraciones de 2009	57
▪ 4. El rol de la mujer actual	58
• 4.1 Mujer en el ámbito laboral	58
• 4.2 Bella	60
• 4.3 La mujer moderna en la publicidad	61
• 4.4 Consideraciones finales	62
▪ 5. Publicidad	64
• 5.1 Definiciones	64
• 5.2 Objetivos y funciones	66
• 5.3 Medios	67
• 5.4 Historia de la publicidad argentina	68
- 5.4. 1 Inicios de la publicidad: 1898 – 1929	69
- 5.4. 2 Segunda etapa: 1929 – 1960	70
- 5.4. 3 Tercera etapa: 1960 – 1990	72
- 5.4. 4 Cuarta etapa: 1990 – actualidad	75
▪ 6. Análisis de casos	78
• 6.1 Marco metodológico	78
• 6.2 Aplicación	83
▪ Conclusión	123
▪ Bibliografía	128
▪ Anexo	133

Introducción

El rol de la mujer en la sociedad, y en su propia familia, ha ido modificándose a través de los años. La Argentina no escapa a esta evolución, y la publicidad mucho menos. Es por ello que los modelos publicitarios varían en la manera en que se dirigen a las mujeres.

Esta tesis plantea un análisis comparativo de publicidades de productos para el consumo de la mujer en medios de comunicación gráficos, entre los periodos 1951 – 1955 y 2005 – 2009. Para dicho análisis se apela a autores calificados en la materia y, sobre la base de sus trabajos, se analizan cada una de las piezas seleccionadas en cuanto a texto, imagen y mensaje.

Se plantea el tema en función de comprender las formas de vida de las mujeres en el primer periodo (1951 – 1955) y en el segundo (2005 – 2009). Para ello, es necesaria su contextualización histórico-política y económico-social.

Juan Domingo Perón y su esposa Eva enmarcan el contexto de la primera parte de esta tesis. El primero por sus acciones políticas y económicas, y la segunda por sus acciones sociales. Ambos grabaron la realidad que vivía el país, desde los cambios en las decisiones que pudieron tomar las mujeres como género y las mejoras de una clase social que pudo acceder a una mayor cantidad de bienes de consumo, hasta los conflictos, la censura y los vaivenes económicos.

Dentro de este contexto, se supone a una mujer cuyo rol comúnmente era el de la típica ama de casa encargada de las tareas del hogar. También existían aquellas que comenzaban a ocuparse en diferentes ámbitos para colaborar económicamente en sus hogares, o para la total manutención del mismo. De cualquier manera, aunque la mujer vivía un periodo en el que estaba “despertando”, a medida que pudo participar activa y cívicamente al igual que los hombres, se la siguió identificando con los quehaceres domésticos. Por este motivo, las publicidades de electrodomésticos se dirigían directamente a ellas.

Los anuncios comenzaron a enfocarse en los electrodomésticos como un “ayudante” eléctrico que, siempre dirigidos a las mujeres, pretendían lograr una mayor satisfacción y comodidad de las mismas, a la hora de realizar las tareas domésticas.

Así, el estilo de vida y la posición de la mujer en el hogar inician una etapa de modificaciones. Los estereotipos de amas de casa también van cambiando con la introducción de electrodomésticos modernos y los nuevos modos discursivos publicitarios.

En las últimas décadas, las mujeres han ido evolucionando en todos los sentidos. Generalizando, puede decirse que trabajan, estudian y además, son madres y jefas de familia, lo que marca diferencias cada vez más claras con antiguas generaciones. La independencia que el mundo femenino ha logrado conseguir, favoreció que la mujer no sólo sea madre y ama de casa tiempo completo, sino que pueda ocuparse de su carrera y del hogar al mismo tiempo.

En este sentido, se puede observar que, en la actualidad, la mujer también cumple un papel diferente en la publicidad y la manera en que ésta se dirige a aquella también ha variado.

Este último análisis de la realidad actual de la mujer se encuentra contextualizado en uno de los momentos más movidos de la historia de la Argentina. Aunque la población se encontraba optimista en comparación a situaciones de crisis como la de 2001, la inflación, la inseguridad y los índices de pobreza y desocupación, seguían preocupando a la sociedad.

Fue un periodo de elecciones cada dos años entre gubernamentales, legislativas y presidenciales, mientras el oficialismo se veía envuelto en todo tipo de aciertos y desaciertos. Además, surgían conflictos con distintos sectores de la oposición, medios de comunicación, Iglesia y el campo, entre otros. Fue un ciclo interesante, donde Cristina Fernández de Kirchner fue la primera mujer electa democráticamente como presidenta de la Argentina y tomó medidas que la colocaron en el centro de la opinión pública.

Así, se presenta el segundo periodo analizado en esta tesis, con altibajos económicos y sociales y con decisiones políticas que marcarían el destino del país.

A partir de esta contextualización histórica de la realidad del país y en función de los cambios culturales y sociales, de la realidad de la mujer como tal, se evalúan los modos discursivos de las publicidades para motivar la acción de compra. También los nuevos recursos publicitarios que reflejan el cambio de las conductas femeninas. Además de cuestionar los paradigmas y estereotipos femeninos en las publicidades gráficas sobre productos destinados a la mujer en cada una de ambas épocas analizadas.

1. Argentina: 1951 - 1955

Juan Domingo Perón nació el 8 de Octubre de 1895 en la Provincia de Buenos Aires. A los 16 años entró en el Colegio Militar. En 1943 participó del golpe de estado que derrocó a Ramón Castillo en su presidencia. Llegado el año 1944, el coronel Perón acumuló los cargos de ministro de guerra, secretario de trabajo y previsión, y vicepresidente. En 1945 fue detenido y luego liberado, después de una manifestación multitudinaria en su apoyo.

Fue el único presidente argentino elegido democráticamente en 3 ocasiones: 1946 – 1952, 1952 – 1955, periodo que no pudo finalizar por el golpe de estado que lo derrocó; y después de 18 años de exilio, fue elegido presidente por tercera vez en 1973. Este último periodo tampoco pudo ser completado por su fallecimiento el 1º de Julio de 1974.

María Eva Duarte nació el 7 de Mayo de 1919 en la Provincia de Buenos Aires. De familia humilde, llegó a Capital Federal en 1939 para comenzar su carrera de actriz de radioteatros y películas. En 1944, Eva conoció a Juan Domingo Perón y ya en 1946 era su esposa, lo acompañaba en sus actos y comenzaba a realizar sus primeros discursos.

Fue candidata a vicepresidente en lo que sería la reelección de Perón, pero renunció a la candidatura. En 1951, el avance del cáncer que padeció, no le permitió hacer tantos actos públicos, ni permanecer permanentemente en su fundación. Falleció el 26 de Julio de 1952.

Se los considera la pareja más importante de la historia política argentina. Él, el creador de un partido que aún sigue vigente y un indiscutible líder político. Ella, adorada y odiada por distintos sectores de la sociedad, un pilar de vital importancia en la carrera de su esposo.

Perón y Eva enmarcan el contexto de la primera parte de esta tesis, tuvieron primordial importancia en el país en este periodo, tanto económica como política y socialmente. Las acciones gubernamentales de Perón, y las sociales de Eva grabaron la realidad que vivía el país: los cambios en las decisiones que pudieron tomar las mujeres como género, y las mejoras de una clase social que pudo acceder a una mayor cantidad de bienes de consumo; y por contrapartida, los conflictos, la censura y los vaivenes económicos.

1.1 Contexto histórico-político:

1.1. 1 Renuncia y reelección

Antes de las elecciones de 1951, el clima era favorable para Perón, su reelección era casi una obviedad. El problema surgió para encontrar un referente político que acompañara al presidente en su fórmula. Es así como surge el nombre de Eva para escoltar a su esposo en la candidatura. Tal como enuncia el historiador Félix Luna:

“Surgió entonces, en los medios obreros, el nombre de Evita, que venía ejerciendo una tarea que la hacía querida y a quien el Partido Peronista Femenino promovía. [...] el 20 de febrero de 1951 la candidatura de Evita fue propuesta por el Consejo superior del Partido Peronista y, un par de días después, por la CGT. Pronto adhirieron sindicatos, agrupaciones gremiales y hasta ministerios, como ocurrió con la Cancillería”.¹

Tanto fue el apoyo a la fórmula “Perón – Eva Perón” que, a pesar de la postura reservada de Perón, la Confederación General de Trabajo organizó un acto para Agosto de ese mismo año. La convocatoria fue multitudinaria en la avenida 9 de Julio, la multitud se mostró entusiasta pero Eva, presionada, renuncia indeclinablemente a la candidatura días después, haciéndolo público mediante un comunicado radial.

Finalmente fue Juan Hortensio Quijano quien acompañó a Perón en la fórmula que ganó las elecciones de Noviembre con más de seis millones de votos, luego del intento fallido de sublevación de un grupo de las Fuerzas Armadas encabezada por Benjamín Menéndez. La principal oposición eran los candidatos de la Unión Cívica Radical, Ricardo Balbín y Arturo Frondizi, quienes a pesar de haber conseguido más de dos millones de votos, no les alcanzó.

La campaña electoral fue amplia, el peronismo comunicaba acerca de los logros de su primer mandato a través de discursos emitidos en todo el país, los medios radiales y gráficos podían cubrir los actos oficiales, y los afiches eran pegados y entregados al público. La oposición en cambio, no contó más que con actos partidarios sin posibilidad de acceder a medios de comunicación. Incluso, durante algunos actos de campaña radical, sucedían desmanes contra las personas que concurrían.

¹ Félix Luna, *Historia integral de la Argentina: fascículo 2*, Buenos Aires, Planeta, 2006, p.1024s.

Fue la primera vez en la historia argentina, que las mujeres pudieron votar y la concurrencia a las urnas fue masiva. La mayoría de ellas, votaron a favor de la fórmula justicialista agradeciéndole a Eva Perón, quien ya había creado el Partido Peronista Femenino.

1.1. 2 La prensa

La relación con los periódicos considerados opositores era compleja; éstos sufrían distintas presiones desde la Secretaría de Difusión. Incluso desde 1947, el gobierno controlaba medios de todo el país concentrándolos en la empresa ALEA. Lo que se buscaba era disminuir la cantidad de publicaciones opositoras, para esto se clausuraron diarios de Capital Federal, y en la gira por el interior, también cayeron diarios de Mendoza, Bahía Blanca, Salta, Paraná, entre muchos otros.

El grupo ALEA, crecía integrando medios como diarios, revistas y radios de todo el país y creando los propios, lo que conformaba una extensa cadena de publicaciones adeptas al gobierno. Además, se habían clausurado imprentas, lo que generaba talleres clandestinos opositores que publicaban poca cantidad de ejemplares en su tirada para su circulación y distribución.

De esta manera, por aquellos días era común ver posturas disímiles: por un lado aparecían medios oficialistas. Por otro lado, había medios que se mostraban fuertemente opuestos a las políticas llevadas a cabo por el gobierno justicialista. Como ejemplos, puede mencionarse a los diarios La Prensa, Clarín y La Nación, que fueron allanados en reiteradas oportunidades. De los últimos nombrados, La Prensa fue el medio más complicado de limitar o censurar. Fue foco de objeciones oficialistas quienes resumían la postura del diario como “vende-patria”, anti-argentino. Lo acusaban de ser defensor del privilegio y no de los derechos del pueblo.

Luego de rigurosos intentos por intervenir la redacción de La Prensa, en 1951 el Sindicato de Vendedores de Diarios planteó exigencias que el diario no contempló. Esto hizo que los canillitas impidieran la distribución de La Prensa y que el diario permaneciera cerrado. Un tiempo después, los empleados del mismo quisieron volver a sus labores, pero se enfrentaron con los canillitas, lo que finalizó con la muerte de un obrero. La expropiación fue sólo cuestión de tiempo. Según el relato de Carlos Ulanovsky:

“[...] El 12 de abril de 1951 el Congreso –de mayoría peronista- aprobó la expropiación del diario La Prensa. Al mismo tiempo acordó que pasara a ser manejado por la Confederación General de Trabajo, también dominada por el peronismo. La decisión intentaba poner fin a una siempre tensa y en ocasiones cruenta relación entre el tradicional diario (el más creíble, el más prestigioso, el de mayor venta) y el gobierno”.²

Finalmente, Alberto Gainza Paz, el director del diario, se fue exiliado a Uruguay y en noviembre de ese mismo año La Prensa fue editada nuevamente. Las diferencias con la nueva publicación eran amplias, lo cual se plasmó en los números ya que las ventas disminuyeron considerablemente.

Los grandes que sobrevivieron a la censura fueron La Nación y Clarín, pero tuvieron que manejarse con mesura en la manera en que informaban. Hasta 1955, el oficialismo controló la información y los opositores no podían acceder a los medios. Las persecuciones y expropiaciones dieron lugar al temor por parte de los medios, hasta ese entonces, independientes. Éstos, no se aventuraban a publicar informaciones de tal forma que pudiera ofender al oficialismo.

1.1. 3 Duelo nacional

El papel de Eva fue muy importante en momentos decisivos del país en ese momento. Como ejemplo, puede mencionarse que durante la huelga ferroviaria de 1951, Eva habló con los trabajadores frente a frente para culminar con la protesta. Sin intermediarios. Esto demuestra la cercanía que tenía Eva con la gente, y la importancia que le daba a los asuntos gubernamentales que podían entorpecer el trabajo político de su marido.

Su cáncer tan avanzado, no le permitió seguir con sus planes a largo plazo. Sin embargo, acompañó a su marido en los actos del 1º de Mayo de 1952, fecha en la que pronunció su último discurso. Su última aparición pública fue en la asunción de Perón a la presidencia por segunda vez, es recordada la imagen deteriorada de Eva. Tiempo después se sabría que estuvo sostenida por una estructura metálica en su recorrido por la Avenida de Mayo.

Los homenajes aumentaron a medida que su enfermedad crecía, algunas provincias iban a tener su nombre, al igual que ciertas ciudades, barrios, monumentos y escuelas. Gran

² Carlos Ulanovsky, *Parén las Rotativas*, Capítulo 5: Noticias de los años 50, Buenos Aires, Emecé, 2005, p. 93s.

parte de su pueblo la lloraba rogando por su mejora. Se realizaban misas multitudinarias y procesiones para pedir por su salud.

Finalmente, el 26 de julio de 1952, fallece y la residencia presidencial ubicada en la Avenida Alvear de Capital Federal, se fue llenando de personas en su honor. El periodista y analista político Hugo Gambini narra así, los minutos posteriores a la defunción:

“Eran las nueve y diez de la noche cuando la noticia se confirmó por los radios. A partir de ese instante, el sábado 26 de julio se apagó repentinamente en Buenos Aires. Los bares y confiterías comenzaron a bajar sus persianas; los cines y teatros suspendieron sus funciones; las *boîtes* clausuraron sus puertas, los cabarets sus espectáculos y los clubes sus bailes. De pronto, la ciudad quedó en penumbras y en silencio, con núcleos aislados de gente que no sabía exactamente qué hacer ni dónde ir”.³

Su velorio fue concurrido por una gran cantidad de personas quienes marcharon para visitar su féretro en el Ministerio de Trabajo donde permaneció por trece días. Muchos lo hicieron por el amor y el agradecimiento infinito hacia Evita, otros fueron obligados a asistir. El ataúd, recorrió posteriormente el Congreso y la CGT (donde sería depositado hasta la revolución Libertadora de 1955), seguido por un desfile de militares, la banda del ejército, enfermeras de la fundación, Perón y la familia de la difunta; acompañados por más de un millón de seguidores de Evita. Se dice que fue el funeral más concurrido de la historia del país.

En el interior, mientras tanto, se hacían funerales simbólicos. “Durante meses, los chicos de las escuelas y los empleados públicos tuvieron que lucir sobre su pecho una escarapela con una cinta negra”.⁴

Así, Evita pasaba a la “inmortalidad” como decía el comunicado escrito por Raúl Alejandro Apold, transmitido por la prensa en momentos posteriores a su fallecimiento. Era el comienzo de la mitificación de la figura de Evita que se iba a intensificar con el paso de los años, y duraría hasta la actualidad.

1.1. 4 Justicia por mano propia

Corría el año 1953, cuando la crisis ocasionada por la falta de carne, se había vuelto altamente cuestionada. Las quejas de distintos sectores de la sociedad y la CGT hicieron

³ Hugo Gambini, *Historia del Peronismo: la obsecuencia (1952-1955)*, Buenos Aires, Vergara, 2007, p.60.

⁴ Félix Luna, Op. cit., p. 1041.

que Perón tuviera que intervenir, y designó a un grupo de militares para que investigaran el asunto. Con respecto a este tema, el abogado e historiador, José Ignacio García Hamilton enuncia:

“Faltaba carne en el país de las vacas y surgieron rumores de que altos funcionarios, que regenteaban mataderos clandestinos, impulsaban maniobras especulativas. [...] Empezaron por allanar el despacho del secretario privado. Juan Duarte renunció a su cargo, [...] apareció muerto en el departamento del cuarto piso de Callao 1944. [...] Tenía una carta en la que sugería haberse suicidado.”⁵

Juan Duarte, el hermano de Evita y secretario privado de Perón, había renunciado para evitar que se lo pudiese comprometer. Su muerte estuvo rodeada de dudas por un largo tiempo, y fue un escándalo que tocó demasiado de cerca al presidente.

Las dificultades que abrumaban al país, hacían que el clima estuviese crispado. Por esto, la CGT convocó a una manifestación en la Plaza de Mayo, para que los trabajadores pudieran expresar su apoyo por Perón. Mientras el presidente pronunciaba su discurso en la tarde del 15 de abril de 1953, estallaron bombas entre los espectadores, que habían sido colocadas por opositores y provocaron muertos y heridos.

Parfraseando nuevamente a García Hamilton, “aunque finalmente Juan Domingo exhortó al público a retirarse a sus casas con tranquilidad, los grupos de choques gubernamentales entendieron que debían salir a hacer justicia por mano propia”⁶. El caos se incrementó cuando grupos oficialistas incendiaron la Casa del Pueblo (sede del partido Socialista), la sede del partido Demócrata, la Casa Radical, y el Jockey Club. La policía y los bomberos no respondieron rápidamente en auxilio a dichas entidades violentadas, excusando falta de personal por lo ocurrido en Plaza de Mayo. Cuando consiguieron asistir, se limitaron a reprimir el fuego para evitar que se propagara a viviendas contiguas.

Numerosos dirigentes opositores fueron encarcelados y liberados en los meses sucesivos.

Para Luna, la conclusión es tajante:

“El grupo juvenil opositor autor de los estallidos creyó, equivocadamente, que ellos sacudirían una conciencia popular ya conmovida por la oscura muerte de Duarte. Y los grupos peronistas que esa noche salieron a quemar los

⁵ José Ignacio García Hamilton, *Juan Domingo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p.208s.

⁶ *Ibid.*, p. 209.

locales de la 'contra' tal vez imaginaron que ese fuego purificaría al gobierno del vaho de corrupción que innegablemente lo rodeaba".⁷

1.1. 5 Iglesia o Perón

La Iglesia y el primer mandatario llevaban una relación más que cordial desde el primer gobierno peronista. Se puede considerar a la Iglesia como una aliada a Perón en sus mandatos, pero todo iba a cambiar en el año 1954.

- Origen del conflicto:

Theodore Hicks, un estadounidense que aseguraba curar enfermedades milagrosamente, consigue reunir una importante cantidad de personas de las canchas de fútbol de Atlanta y Huracán. Este hecho provocó malestares en el clero, que lo consideraba una traición a la religión del Estado por parte del presidente, quien había aceptado tener entrevistas con el curandero.

La tensa situación con la jerarquía eclesiástica, se fue agravando por dos motivos: la formación del Partido Demócrata Cristiano y las críticas a la UES por parte de la Iglesia. Con respecto al nuevo partido político católico, Felipe Pigna expone:

"[...] Lo que más había irritado a Perón era la creación de un Partido Demócrata Cristiano con el aval de la Iglesia. El líder consideraba que su partido era democrático y cristiano y que en la Argentina no era necesario otro partido para frenar el avance del comunismo, principal objetivo de la democracia cristiana impulsada por el Vaticano y el Departamento de Estado de los Estados Unidos."⁸

La UES era la Unión de Estudiantes Universitarios que el ministro de educación Méndez de San Martín, había sugerido al presidente quien accedió gustoso. Perón "ofreció convertir la residencia de Olivos, en un campo atlético: cientos de muchachas tomaban sol, practicaban esgrima, motociclismo y tenis. [...] El primer mandatario, subía a una motoneta y salía perseguido por un escuadrón de muchachas a pasear por la ciudad."⁹ Esta unión estudiantil no era bien vista por la Iglesia y los sacerdotes la criticaban fuertemente.

⁷ Félix Luna, Op. cit., p. 1043.

⁸ Felipe Pigna, "No bombardeen Buenos Aires", *Revista Veintitrés*, Buenos Aires, junio, 2005, en Felipe Pigna, "Ascenso y auge del peronismo", *El Historiador: documentos históricos*, s.f. Disponible en Internet en: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/ascenso_y_auge_del_peronismo/no_bombardeen.php. Consultado el: 29 de junio de 2010.

⁹ José Ignacio García Hamilton, Op. cit., p. 212s.

Consideraban la creación de la UES como una competencia a la Acción Católica ya que ambas eran agrupaciones que desarrollaban actividades juveniles y deportivas.

Según Hugo Gambini,

“A Perón le molestaban las críticas cada vez más duras que se hacían en las iglesias parroquiales sobre la UES, pues en los sermones dominicales muchos sacerdotes se aventuraban a recomendar a los fieles que ‘mediten cristianamente antes de enviar a sus hijas a clubes estudiantiles de dudosa moralidad’. [...] Las relaciones se endurecieron del todo y la respuesta no se hizo esperar:[...] sancionaron un proyecto oficial de equiparación de los derechos de hijos legítimos e ilegítimos. Esa ley se promulgó en octubre.”¹⁰

El 25 de Noviembre de ese mismo año, el Partido Peronista junto a la CGT convocó a un acto de apoyo a Perón en el estadio Luna Park. El público alentaba a los oradores en cada comentario negativo hacia la Iglesia y positivo hacia el presidente. Para este momento, el conflicto con la Iglesia era evidente y ya no se pretendía disimularlo.

En las últimas semanas de 1954, el peronismo y la Iglesia llevaron el conflicto a su máxima expresión. Por parte del oficialismo, se aprobó la ley de divorcio vincular, se legalizó la prostitución y se eliminó la instrucción religiosa obligatoria en las escuelas públicas. La Iglesia intentaba defenderse a través de comunicados que expresaban su lamento por las leyes recientemente aprobadas y prohibían a los fieles que fueran a ciertos actos oficiales. Los laicos antiperonistas comenzaron a “difundir panfletos contrarios a Perón[...] y divulgar un editorial de *L'Osservatore Romano* que denunciaba la persecución religiosa en la Argentina.”¹¹

Al comenzar 1955 las protestas y enfrentamientos de ambas partes del conflicto iban empeorando. Grupos de católicos antiperonistas se manifestaban por el centro porteño junto con fieles coordinados por miembros de la Acción Católica. Repartían volantes y coreaban cánticos contra el gobierno, finalizando con detenciones y desmanes. La CGT y el Partido Peronista, no hacían esperar sus ofensivas en las calles para demostrar su desaprobación contra los anteriores. En cuanto a Perón, sus respuestas eran categóricas: se suspendieron las festividades católicas y, durante el mes de mayo, el Congreso abolió la ley que eximía a las instituciones del clero de pagar impuestos, y se aprobó el proyecto para separar la Iglesia del Estado y para quitarle los subsidios económicos estatales. Conjuntamente, fueron detenidos curas y laicos religiosos.

¹⁰ Hugo Gambini, Op. cit., p.309s.

¹¹ José Ignacio García Hamilton, Op. cit., p. 216.

- Procesión del Corpus Christi:

El 9 de junio de 1955, los miembros de la Iglesia y los fieles católicos celebraron con una misa en la Catedral el Corpus Christi. Dos días más tarde se iba a realizar la procesión de la festividad religiosa aunque el gobierno no le había conferido a la Iglesia el permiso necesario.

Miles de personas marcharon hacia el Congreso haciendo énfasis en su elección católica por sobre las reprimendas del Estado. La multitud “se disolvió después de un rato sin mayores incidentes, pero al otro día los diarios informaron[...] que prendieron fuego a la insignia nacional[...]”¹² Lo cierto es que, si bien hubo fotos publicadas en diarios como La Prensa o La Época con una bandera nacional desmejorada por el fuego, nunca pudo confirmarse que la autoría del hecho estuviera relacionada con los manifestantes católicos de ese día, incluso posteriormente, se le atribuyó la responsabilidad al ministro del Interior Ángel Borlenghi. De todas formas, la prensa de ese momento, publicó en sus titulares que la manifestación había terminado con actos vandálicos desatados por traidores a la patria. Además, tal como expone García Hamilton, el presidente continuó con las medidas:

“[...]deportar a Río de Janeiro a los obispos Manuel Tato y Ramón Novoa, cancelar la personería jurídica de la Acción Católica y suspender todo acto religioso en las Fuerzas Armadas. [...] El Vaticano decretó la excomunión de quienes deportaron a los obispos, pero sin mencionar el nombre de los responsables.”¹³

El confuso episodio de la quema de la bandera, sumado a las discusiones al respecto, plagó la prensa toda la semana, hasta que el 16 de junio estalló completamente el caos.

1.1. 6 Bombardearon Buenos Aires

El 16 de junio de 1955, el presidente Perón se encontraba en la Casa Rosada y estaba listo para presenciar un desfile aéreo en desagravio a la bandera nacional. El acto iba a ser utilizado por algunos militares y aviadores para bombardear el lugar, matar al primer mandatario y así, tomar el poder del Estado. “Pero el clima les jugó una mala pasada [...], ya que la niebla retrasó el comienzo de la operación y dio tiempo a que el ministro de Ejército,

¹² Hugo Gambini, Op. cit., p. 334.

¹³ José Ignacio García Hamilton, Op. cit., p. 218.

general Franklin Lucero, pudiera alertar al presidente[...].”¹⁴ Entre tanto, Perón se trasladó a la sede del ministerio de Guerra que se encontraba cercana a la casa de gobierno.

Se dice que la primera bomba estalló a las 12:40, los aviones estaban bombardeando la Plaza de Mayo y la Casa Rosada provocando muertos y heridos, entre los cuales había civiles que realizaban diligencias en el centro porteño, o que trabajaban en las inmediaciones de la casa de gobierno, o que simplemente esperaban por el desfile aéreo.

“Al escucharse el estallido de la primera bomba los infantes de marina al mando del Capitán Argerich salieron del costado del ministerio y avanzaron a la casa de gobierno, con el propósito de tomarla. Pero serían resistidos desde las azoteas y los ventanales por efectivos del regimiento de granaderos, los que abrieron fuego[...] hasta obligarlos a refugiarse en la estación YPF instalada a mitad de camino.”¹⁵

Desde la estación de servicio donde se albergaron, fueron expulsados tras varias horas de combate. Para entonces, miembros de la CGT se habían hecho presentes en la plaza, junto con obreros que asistieron a defender al presidente. La última ofensiva fue alrededor de las 5 de la tarde, pero la rendición ya estaba por ser asegurada. Los miembros del ejército que aún eran leales a Perón, ocuparon el ministerio de Marina y tomaron la base de Morón de donde habían despegado los aviones.

“Perón,[...] habló por radio al pueblo con voz queda, señalando que el Ministerio de Marina, asiento del comando revolucionario, se había entregado y los responsables estaban presos.”¹⁶ El lamentable hecho, culminó con una cantidad de muertos que ascienden a 300 y más de mil heridos; aunque los números no son oficiales, es indudable que un hecho de tales características podría haber causado semejantes cifras. Por su parte, los responsables del violento ataque fueron presos o exiliados al Uruguay.

El mismo 16 de junio, inmediatamente después del comunicado radial que enunció el presidente, grupos oficialistas comenzaron a realizar desmanes como respuesta al ataque militar a la casa de gobierno. Los daños comenzaron en la Curia porteña que luego de ser saqueada y destrozada, fue incendiada. La misma suerte corrieron varias iglesias de la capital como la Catedral, la capilla de San Roque, la iglesia de Santo Domingo, San Francisco, San Ignacio, La Merced, La Piedad, San Juan, El Socorro, San Nicolás y San Miguel. Las autoridades responsabilizaron a grupos comunistas o a la misma Iglesia

¹⁴ Félix Luna, Op. cit., p. 1045.

¹⁵ Hugo Gambini, Op. cit., p. 362.

¹⁶ José Ignacio García Hamilton, Op. cit., p. 221.

Católica. Lo cierto es que se perdieron documentos valiosos, además de obras de arte y objetos de oro.

En palabras de Félix Luna:

“Si bien es cierto que la responsabilidad no puede atribuírsele directamente al presidente, es evidente que no hubo una preocupación por detener las agresiones; ni los bomberos ni las fuerzas de seguridad actuaron con premura, más aún, permanecieron contemplando las hogueras sin que nadie les diera la orden de actuar.”¹⁷

A fines de junio ocurrirían ciertos cambios en el gobierno de Perón. Por un lado, comenzaron a ser liberados algunos de los presos políticos de ese momento. Por otro, se produjeron las renunciaciones de miembros del gabinete que, hasta entonces, habían resultado claves para la presidencia como el ministro de Educación, Armando Méndez San Martín; el ministro del Interior, Borlenghi; el ministro de Transportes, Juan E. Maggi; y el ministro de Agricultura, Carlos Hoggan. Otras de las renunciaciones de relevancia fueron las del jefe de Policía, Miguel Gamboa; el secretario de Prensa y Difusión, Raúl Apold; y el secretario general de la CGT, Eduardo Vucetich.

La sociedad estaba pasando uno de los momentos más complejos hasta entonces, puesto que la crisis había logrado su máxima expresión. El desenlace del segundo gobierno de Perón, estaba próximo a llegar.

1.1. 7 El principio del fin

Los primeros días de julio, el presidente se dirigió a los ciudadanos a través de la radio una vez más. En este caso, el discurso sugería una conciliación, una pacificación que dejaba entrever la petición de una tregua. Entre sus dichos, liberó de cualquier responsabilidad a los partidos opositores por el atentado del 16 de junio, acusando a la conspiración militar llevada a cabo por algunas unidades de la marina, con el fin de asesinarlo. También propuso ponerse de acuerdo con la oposición para “servir a la patria”, aseguró la libertad de expresión, y anunció la culminación de la revolución peronista con el fin de presidir el país para todos los ciudadanos, oficialistas o no.

Para los opositores, la propuesta de un acuerdo había llegado tarde. La UCR aceptó únicamente la oferta de libertades públicas. El resentimiento podía considerarse lógico

¹⁷ Félix Luna, Op. cit., p. 1046.

debido a los años de silenciamiento que había sufrido la oposición, por parte de un gobierno que no admitía un punto de vista contrario. Como resume García Hamilton:

“El gobierno, acostumbrado a moverse con indiferencia ante las opiniones en contra y sin ninguna autocrítica, promovía constantemente en los sectores independientes las detenciones arbitrarias, multas y cierres de comercio, cesantías, clausura de diarios, torturas y afiliaciones obligatorias.”¹⁸

También con respecto a este tema, Germán Bidart Campos, explica el motivo por el cual para la oposición era ilusorio admitir la pacificación pretendida por el presidente:

“El peronismo dominaba no sólo el aparato estatal y burocrático, sino también los medios de comunicación, la publicidad y la propaganda, las afiliaciones partidarias y sindicales a su favor, etcétera, y colocaba a la oposición en situación de ostensible inferioridad[...]. La monocracia[...] puso distancia entre el partido oficial y los demás partidos. La desigualdad era notoria, y el monopolio de la escena política por el peronismo se hacía cada vez más rígido y severo. [...] El peronismo se inclinaba sin disimulo hacia una sociedad unánime y cerrada, y no abierta o pluralista.”¹⁹

Con la autorización del gobierno, entonces, los espacios públicos en cuestión de medios de comunicación podían ser solicitados por cualquier dirigente opositor. Así es que aprovecharon la oportunidad y el 27 de julio de 1955 por primera vez, después de diez años, se transmitió por radio el discurso de un político no oficialista. La expectativa entonces, estaba sobre Arturo Frondizi, presidente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical. Su disertación fue directa y reflexiva, sin ánimos de venganza contra el peronismo. Planteó transformaciones que iban a ser necesarias para que el país pudiera salir de la crisis.

“El mensaje[...] negaba cualquier sospecha de odio o revancha, pedía una amnistía amplia y la derogación del "estado de guerra interno".[...] Esbozaba líneas de política económica, social e internacional. Todo esto, sin agravios ni acusaciones, en un tono levantado, superior. En la errática locura de esos meses, el discurso de Frondizi aportaba un elemento de racionalidad, de cordura política.”²⁰

¹⁸ José Ignacio García Hamilton, Op. cit., p. 223s.

¹⁹ Germán Bidart Campos, et al., *Evolución de la organización político-constitucional en América Latina: Volumen II*, México, Melo, 1979, p. 331.

²⁰ Félix Luna, "Frondizi, una voz opositora: a 50 años de un discurso histórico", *La Nación*, (Buenos Aires), 27, julio, 2005, en "A 50 años de un discurso histórico", *La Nación Online: política*. Disponible en Internet en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=724841 Consultado el: 16 de julio de 2010.